

Y el orgullo soñador,
 Vino de trabajo duro.
 Y tan fastidiosa cosa,
 De tanto y tanto expediente
 Que tiene que despachar,
 Y si un minuto en el día
 Lo perdiere de vista
 Los ministros, y la corte,
 Y el congreso Federal,
 Y los amparos, y el pueblo,
 Y el código militar.
 Y mejoras materiales
 Y tanto internacional,
 Negocios, cosas se agita
 De la gran Tamaulipa.
 Necesita alguna reforma
 Alguna desearia, que ya
 No puede seguir la vida
 El Sr. Don Sebastián.
 Y el otro rompe que dice
 Un poeta, es la verdad;
 Que trabajo tan pesado
 Al fin tendrá que acabar
 Con la vida o la paciencia
 Del Sr. Don Sebastián.
 Por eso el chilango, ¡váyase!
 Se nos marcha a pasear.
 Y lo acompaña Malibran,
 Y Alvarado, el general.
 Y el Sr. Romero Rubio,
 Y rebela heredades mas;
 De ese del nido del cura
 De piña de garibia
 Que si se atorja, si se resqueja
 Ni han repetido jamás.
 Pando Lebra se prepara,
 Pues ya sabe lo que va;
 Y en eso espera el remedio
 Del amparo federal
 Queque le tiene el pecuero,
 Iñaki Montiel, andas.
 Irida a Coahuila,
 Visitando a Macario
 Y en la gruta, con autoridad
 Y lunes se aduana.
 Habrá bando por supuesto,
 Y Lendo cabalgata,
 Que dicen que es un gigante
 Mas dentro que Tamerlán.
 Se dirá brindis de a fondo,
 Quiso las pudiera encuchar.
 Y se hablara de progreso,
 De mejoras y de paz,
 Y de unir con fiero ries
 A Chihuahua y Tamaulipas
 Y no faltará quien diga

Que si Mejía anda justo,
 Que está buscando partida
 En la chile militar.
 Que se cambió ministerio
 Y solo quedó Don Blas;
 Que al fin y al cabo es un falso
 Del periodo postcolonial.
 ¡Ay México, te lograste,
 Que bien gobernado estás!
 El que es huey por puro gusto
 Bien puede tener el pán.
 El que se duerme no cena,
 Duermes, que no hay que cenar.

colección de emisiones del "Abuelo." (Suplicamos que se exalten.)

LA PALOMA.

Cuando haya llegado el tiempo
 Caro don Blas,
 De marchar a Cuernavaca
 Y a Morelia,
 Nuestro amigo Pando Lebra,
 Tierno y galan,
 Ha de salir a encontrarse...
 Ya lo verás.

Si hasta el gobierno llega
 Alguna bendito
 Pretendiendo el despacho
 De un regalo,
 Cuantos más mentiras,
 Pedidos privados,
 Al fin y al cabo el pueblo
 No es mas que una roncha.

¡Ay Morelia, que él!
 ¡Ay Blas!, que tú
 Ay, que reata conmigo
 A donde mire, ya

No te de contado
 Como Alvarado
 Me ha sometido
 A Cuernavaca
 Yo sé bien cuándo
 Queda el gobierno
 Abandonado;
 Nada me importa
 Que estoy pagando
 Y es este pueblo
 ¡Muy abatido!
 ¡Muy abatido!
 ¡Muy abatido!
 ¡¡Muy abatido!!

hn
 HEMEROTECA NACIONAL
 DIGITAL DE MÉXICO